

**MADRE AZUL, MAR NEGRO, HIJO DESGRACIADO: SÍMBOLO
TRANSATLÁNTICO DE UNA TRAVESÍA OSCURA EN *EL METRO*, *LE
VENTRE DE L'ATLANTIQUE* Y *CELLES QUI ATTENDENT***

Christ-Levy LEBOBA NDJOKA¹
Jonhy Christopher MOULOUNGUI NZAMBA²

Resumen: La presente investigación plantea un análisis de la travesía oscura del migrante negroafricano hacia una Europa dulce y amargura bajo el doble esquema Mar/Madre a través de la literatura del desplazamiento. En efecto, se trata sucintamente de una obra hispanoecuatoguineana y dos obras franco-senegalesas: *El Metro*, *Le Ventre de l'Atlantique* y *Celles qui attendent*. Así, nos apoyamos sobre una triple discusión con la invisibilidad de Nina de Friedmann, el Orientalismo de Edward Said y los procedimientos estilísticos para examinar el símbolo de la travesía transatlántica del sujeto/hijo migrante que desvela la fotografía literaria y los datos históricos. Todo eso tiende a mostrar la reactivación del “fantasma de la esclavización” a través de la migración clandestina posibilitada por el vínculo sagrado y antiguo de las representaciones Mar/Madre.

Palabras clave: Mar/Madre. Migrante/representaciones. Símbolo transatlántico. Fantasma de la esclavización.

**MÃE AZUL, MAR NEGRO, FILHO DEGRADADO: SÍMBOLO
TRANSATLÂNTICO DE UMA TRAVESSIA SOMBRIA EM *EL METRO*, *LE
VENTRE DE L'ATLANTIQUE* E *CELLES QUI ATTENDENT***

Resumo: A presente investigação propõe uma análise da travessia sombria do migrante negro africano em direção a uma Europa doce e amarga sob duplo esquema Mar/Mãe, através da literatura do deslocamento. De fato, é, sucintamente, uma obra espano-guiné-equatoriana e duas obras franco-senegalesas: *El Metro*, *Le Ventre de l'Atlantique* e *Celles qui attendent*. Assim, contamos com uma tripla discussão com a invisibilidade de Nina de Friedmann, o orientalismo de Edward Said e os procedimentos estilísticos para examinar o símbolo da travessia transatlântica do sujeito/filho migrante que revela fotografia literária e dados históricos. Tudo isso tende a mostrar o renascimento do "fantasma da escravidão" através da migração clandestina posibilitada pelo elo sagrado e antigo das representações de Mar/Mãe.

Palavras-chave: Mar/Mãe. Migrante/representações. Símbolo transatlântico. Fantasma da escravidão.

**BLUE MOTHER, BLACK SEA, MISERABLE SON: TRANSATLANTIC
SYMBOL OF DARK CROSSING IN *EL METRO*, *LE VENTRE DE
L'ATLANTIQUE* AND *CELLES QUI ATTENDENT***

Abstract: This investigation proposes an analysis of dark crossing of African migrant in Europe mild and bitter on the double representation Sea/Mother in migration literature. In fact, it's succinctly a hispano-ecuatoguinean and two French-Senegalese novels: *El*

¹ Universidad Omar Bongo. Libreville, Gabón/DEILA christleboba@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2250-8860>

² Universidad Omar Bongo. Libreville, Gabón/DEILA jonhychristopher@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2986-887X>

Metro, Le Ventre de l'Atlantique and *Celles qui attendent*. In that way, we are based on triple approach relevant to invisibility of Nina de Friedmann, to Orientalism of Edward Said and the stylistic method in order to examine the symbol of transatlantic crossing of migrant son subject which discloses literary photography and historical facts. The question is to show the reviving of ghost of enslavement in the illegal migration caused by the connection sacred and old of Sea/Mother representation.

Keywords: Sea/Mother. Migrant/representations. Transatlantic symbol. Ghost of enslavement.

Introducción

Siglo de migraciones, siglo de travesías, el imaginario oceánico está conectado y se regocija en la corriente de la tinta de los escritores del siglo XXI. En África, el océano ha desempeñado siempre un rol imprescindible en su historia tanto cultural como socioeconómica porque queda un lugar simbólico. Este símbolo reside en el mito de Mami Wata y la Trata Negrera. Hoy en día, el mar favorece el nuevo drama del «niño negro» que es la migración clandestina, bajo teorema “atlántico llévame hacia esta hierba de la que se dice tan verde, donde se paran tus últimas gotas.” (DIOME, 2005).

En este contexto, muchos trabajos han abordado ya el aspecto del océano y la migración. Son análisis propuestas por Daiana Nascimento Dos Santos en *Atlántico negro: el océano en la narrativa de esclavizados* (2016); y Christ-Levy Leboba Ndjoka y Jonhy Christopher Mouloungui Nzamba en *¿Migrar es neoesclavizarse? Identidades “Re”fragmentadas del sujeto migrante negroafricanos en Nativas y en El Metro* (2016). Al llevar nuestro interés sobre el símbolo³ transatlántico de la travesía de los migrantes, este artículo toma en cuenta los trabajos ya existentes. Más aun, se nota que el océano no es la única causa, sino la Madre que posibilita también la travesía dificultosa de su hijo hacia un mundo idílico. Así, el presente artículo se basa en los textos producidos por escritores instalados en las antiguas metrópolis. Se trata de tres textos hispanoecuatoguineano y francosenegaleses *El Metro, Le Ventre de l'Atlantique* y *Celles qui attendent*.

De ahí, la presente indagación nos lleva a preguntarnos sobre el paradigma de esta migración controvertida: ¿Qué vínculo se establece entre Mar/Madre e hijo⁴ en la fuerza

³ “El símbolo es un signo que permite el pasaje del visible al invisible” (Citado por Xanthos, 2008: 23)

⁴En este artículo utilizamos el triple esquema para referirnos respectivamente al océano, al atlántico, a Europa, a la madre, a África y al migrante negroafricano.

de su historia inacabada? ¿Cómo explicar la paradoja de la travesía del sujeto negro africano? Y ¿Cómo se puede reconstruir la conciencia del migrante africano? De hecho, este trabajo indagatorio nos ahonda en el entendimiento de la travesía simbólica del sujeto negroafricano en el presente. Así que, el paradigma entre Mar/Madre e hijo con la migración nos edifica sobre la maternidad emponzoñada del hijo migrante como sujeto de un porvenir próspero.

En el interés de llevar a cabo dicha indagación, optamos por una discusión antropológica y literaria binaria. En efecto, la invisibilidad⁵ de Nina de Friedmann que usamos permite resaltar la condición invisible del negroafricano que sigue siendo subordinada en la época contemporánea, y que se entrecruza con el pasado doloroso ligado a la comercialización de los negros entre África, Europa y América. Además, nos apoyamos sobre la teoría postcolonial, pues, es el fondo contextual de las obras. Asimismo, esta teoría nos permite deconstruir los discursos elaborados sobre el personaje excolonizado en confrontación con otro, sinónimo de su excolonizador. En eso, elegimos el Orientalismo⁶ de Edward Said. Por fin, nos basamos sobre los procedimientos estilísticos como las técnicas de escritura para mostrar cómo los textos dan cuenta de la cuestión, arriba mencionada.

Así, en la primera parte, “Vínculo Mar/Madre e hijo: fuerza de una historia inacabada” pone de manifiesto el paradigma entre Mar/Madre e hijo con la migración. En la segunda parte, “La paradoja de la travesía” se resalta las contradicciones entre Occidente y África. En la última parte “Reconstrucción de la conciencia negroafricana” se trata de deconstruir las ideologías imperialistas.

1. Vínculo Mar/Madre e hijo

1. 1 Fuerza de una historia inacabada

El Mar representa un patrimonio cultural para los pueblos africanos, particularmente los de África subsaharianos. Estas aguas simbolizan las esencias físicas y espiritual del ser humano negro que se entrecruzan con sus creencias religiosas

⁵ Concepto desarrollado por Nina de Friedmann para describir el aislamiento, el maltrato, la deshumanización de los negros.

⁶ Teoría desarrollada por Edouard Said, el Orientalismo permite comprender y deconstruir la hegemonía occidental sobre Oriente, incluso las ideologías imperialistas.

ancestrales como el politeísmo. En efecto, aquellas esencias tienen dimensiones múltiples tales como la vida, la santificación, y la reencarnación del negroafricano. En ese mismo sentido, Camille Talkeu-Tounouga afirma con vehemencia: *“Las representaciones simbólicas de las aguas pueden ser reducidas en tres modos dominantes, fuente de vida, medios de purificación, centro de regeneración. Estas tres formas se ligan en las tradiciones negroafricanas más antiguas”*, (TALKEU-TOUNOUGA, 2000). La etiqueta de fuente de vida que le atribuye el autor se paraleliza con la función progenitora de una madre. Considerados así como símbolo de vida, la madre y el mar son respectivamente generadores de condiciones de seres humanos en hijo, esclavo y/o migrante.

En el pasado, el Mar/océano fue el medio por excelencia que usaron los occidentales para el gran tráfico inhumano de la población negra. Esta Tata Negrera que inicia en 1441 con la llegada de los portugueses a la zona subsahariana con motivo de capturar a las poblaciones locales para convertirlos en mano de obras (TAGODOE, 2011, p. 5). En efecto, esta comercialización de los seres humanos negros principia de forma legal, a partir de mediados del siglo XVI, como sustituido de la mano de obra indígena débil en América (Nuevo Mundo).

En ese mismo orden de ideas, el océano ha sido al centro de las deportaciones forzadas de dichos negroafricanos, y ha permitido la rentabilidad de los ingresos financieros de los países occidentales. Así que, *“Desde la antigüedad, el espacio oceánico se ha enmarcado como símbolo de importancia económica, así como de dominio y riqueza, además de lugar de realización de relaciones entre distintos pueblos”*, (NASCIMENTO DOS SANTOS, 2016, p. 31). De este ángulo, notamos que el océano ha representado el lugar donde la travesía de los africanos arrancados de su tierra ha sido posible; lo cual favorece el empobrecimiento del continente africano con la pérdida de millones de hombres y mujeres negros fuertes. A partir de este momento, este tráfico ha sido desproporcionado, porque ha afectado y colapsado la economía africana y propulsado la de Europa: *“A causa de ello, los países europeos principalmente España, Portugal, Francia, Inglaterra y Holanda alcanzaron su extraordinaria expansión industrial y económica, provocando una gran diferenciación entre los continentes: pobreza en África y riqueza en Europa”*. (INADI⁷, 2001, p. 11).

⁷ Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo

En otras palabras, la Trata Negrera sobre el atlántico ha desembocado en la esclavización de la población negra en las plantaciones de azúcar, café, cacao, minas de carbón, y oro en América para enriquecer los países occidentales tales como Portugal, España, Inglaterra, Francia, y Holanda. Este comercio inhumano ha causado una bancarrota para el continente africano, ya que se ha arrancado con fuerza el verdadero potencial económico de África que se encontraba en los seres humanos negros.

Además, el atlántico se ha vuelto un espacio de memorias del viaje al cautiverio, de vínculo con el pasado, con la tierra, con los ancestros, y como camino utópico de retorno a aquel lugar; y se vuelve un espacio de memoria de la esclavización/esclavitud, pues alude a las atrocidades del Middle Passage (Citado por NASCIMENTO DOS SANTOS, 2016, p. 33). A este propósito, el rol del océano ha sido imprescindible para la historia de África, puesto que representa tanto la felicidad de dicho continente como la desgracia. Anotamos que la herencia dolorosa ha sido la esclavitud que trastorna el porvenir de los negroafricanos. Por lo tanto, Gilma Liliana denuncia rotundamente:

La esclavitud es quizá la forma más aberrante e injusta de dominación entre humanos. En ella, la persona esclava es propiedad de otro hombre (amo), que dispone otra mercancía le imponen su voluntad y el trabajo mediante coerción, doblega su autonomía y por lo tanto disminuyen las virtudes que destacamos como la esencia de la humanidad, (BALLESTEROS PELUFFO, 2012, p. 110).

Basándonos en esta aserción, notamos que la esclavitud ha sido unas de las humillaciones tremendas para el ser humano negro, porque ha convertido el negroafricano en un subalterno cosificado. Por ello, el océano ha favorecido la trata negrera para desembocar en la esclavitud mediante la migración clandestina.

Los recientes siglos, al menos el siglo XXI es definido por un augurio de un fenómeno que siempre ha marcado la trayectoria existencial del ser humano. Se trata así de la migración que ha convertido el hombre en *“un curioso aventurero, muy dado desde sus orígenes remotos a adentrarse en zonas desconocidas en las que hallar nuevas posibilidades de existencia.”* (INIESTA, 2007, p. 13). Esta movilidad, que ocupa el centro de los debates, es la que permite hoy reevaluar las relaciones entre el Mar, la Madre y el negroafricano. Esta relación nació durante el episodio histórico arriba mencionado, pero resurge bajo nuevas formas de trata. Se trata naturalmente de la migración clandestina africana hacia Europa. Una realidad que Ernest Mvogo quiere exponer:

notando que no pasa un año sin que el mundo viva una catástrofe en la alta mar, enlutando numerosas familias africanas ya desamparadas económicamente. (MVOGO, 2017).

Así pues, en esta realidad migratoria hay una especie de rememoración de la historia de los africanos durante las travesías forzadas del siglo XVI. En estas circunstancias, el mar se confesó que era un espacio memorial referente a las atrocidades que padecieron los pasajeros de los barcos negreros.

Estas desolaciones se escapan de las mentalidades de los africanos, mientras piensan que la migración hacia Europa es una bendición. En este sentido, Aminata Traoré no dice lo contrario cuando declara:

L'émigration est le meilleur indicateur de l'état des lieux dans un pays. Cet irréversible besoin d'ailleurs qui habite les jeunes [africains], mais aussi les moins jeunes, des villes et des campagnes n'a pas fini de peser sur [les pays africains]. L'exil est désormais la seule alternative offerte par le système néolibéral à la jeunesse désespérée de l'Afrique et de l'hémisphère sud en général⁸. (TRAORÉ, 2002, p. 93-96)

La migración es presente en la mente de sus adeptos como garantía de la vida rica en esperanza, una vida desde hace mucho robada por una África, cada vez más rica en desesperanza. Pero, este deseo de vivir el otro lado afrontando el mar puede resultar paradójicamente un beneficio y un chivo expiatorio.

2. Madre y Mar: entre felicidad y desgracia

Nadie desearía perjudicar el porvenir del fruto de sus entrañas. Pero, ¿El futuro deja la elección? Solos la madre y el mar son idóneos aclararlo en las dos novelas de Fatou Diome: *Le Ventre de l'Atlantique* (2005) y *Celles qui attendent* (2010). Estas obras, cuyo contexto migratorio postcolonial se constituye en problemática de fondo, ponen en escena pueblos insulares senegaleses y su deseo de vivir el otro lado del atlántico. Se trata respectivamente de hombres senegaleses salidos de las entrañas de sus madres y que solicitan entrar en las entrañas del mar para la búsqueda de una gloria económica y social y garantizar el bienestar de sus familias. Los sacrificios y los esfuerzos realizados por

⁸ La emigración es el mejor indicador de la situación de un país. Esta irreversible necesidad del otro lado que habita los jóvenes [africanos], pero también los menores, las ciudades y los campos no ha dejado de pesar sobre [los países africanos]. El exilio es en adelante la única alternativa ofrecida por el sistema neoliberal a la juventud desesperada de África y del hemisferio sur en general. (traducción nuestra)

ambas progenitoras para estos migrantes insulares son de honrar. Entonces, los sentimientos de esperanza son recíprocos para todos. Pero, la esperanza de las progenitoras se debe de ser fundamentalmente velar por sus hijos, porque su supervivencia depende del suyo: *“alumbrar es añadir una fibra vigilante a nuestro instinto natural de supervivencia.”* (DIOME, 2010, p. 86). Esto es la primera ley para el mérito y la consideración de las progenitoras. Sin embargo, es una voz interior que sobrecarga sus orejas: *“el honor de una mujer viene de su pecho”* (DIOME, 2005, p. 60). Así pues, es obvio que la sonrisa de una madre se lee al final del logro y del bienestar de su hijo. Así es como aceptar el nacimiento de su semejante es aceptar el reto de las lacras de la vida.

Consecuentemente, cada hijo tendrá que recompensar los sacrificios de sus progenitoras, viviendo y actuando al ritmo de esta metáfora o este adagio que emplea Diome (2010, 169) *“Amarás el mar, tu madre y tu mujer”*. Esta metáfora personificada es la condición **sine qua non** para la gloria del pueblo y la supervivencia de los insulares. Es el mar el que les da la vida, la alegría. Amarlo y respetarlo es la esperanza primorosamente de una vida gloriosa.

Asimismo, para gozar de sus privilegios, tiene que seducirlo para ganar su corazón, como un hombre que gana el corazón de una mujer. El texto de Fatou Diome no falta señalarlo en la vida cotidiana de los habitantes de la isla de Niodior. Así que Diome (2010, 23) dice que: *“Ahora bien, el Atlántico era tan generoso que los insulares se sintieran benditos de sus dioses”*. El mar ofrece a sus vecinos, sus hijos y sus maridos plena felicidad. Todos los insulares cuentan con el atlántico que representa la llave de su esperanza. Desafiar los misterios del atlántico ya no es nada más que una obligación para cambiar el episodio de una vida anterior seducida por la pobreza que acecha por la ventana de sus casas y sus hogares. El océano vuelve, con fuerza, sinónimo de la emigración hacia la búsqueda de la gloria sacada de la riqueza occidental. Diome (2010, p. 190) señala en su obra que: *“Al ver ningún camino susceptible para llevarles hacia un futuro seguro, los jóvenes desafían el atlántico, se abalanzan hacia Europa, como un cazador perdido entra en los matorrales en busca de una nueva pista”*.

Así, el atlántico constituye para los muchachos insulares el comienzo de una nueva y primorosa vida. En su mente, Europa representado por este atlántico suena en sus orejas como Eldorado o el paraíso. ¿Quién rechazaría esta oportunidad de enriquecerse entrando en las entrañas del atlántico? En todo caso, esta idea no parece pasar ni por la

cabeza de la madre, ni del mar tampoco la del hijo. Mil veces no, cruzando los brazos, una sola vez, sí afrontando esta aventura migratoria. Una realidad que menciona Diome (2010, p. 53): “*Bougna salió de la expectativa, determinada a construir la escala supuesta llevar a cabo sus ambiciones: ¡Europa! Su hijo irá también a Europa como los demás*”. Es evidente que es el deseo de todas las madres insulares ver el logro de sus hijos en las entrañas del atlántico o al otro lado del atlántico. Asimismo, esta metáfora de las entrañas del atlántico relacionada con la emigración simboliza la imagen de libertad para unos migrantes insulares. En este sentido, desafiar el atlántico tanto para las madres como para los hijos significa ser libre. Diome (2005, p. 255) emplea la voz de esta narradora omnisciente para dar cuenta de estas experiencias: “*En el rugido de las pagayas, cuando la abuelita-mama murmura, entiendo el mar declamar su oda a los hijos caídos de la borda. Partir, vivir y morir, como un alga del Atlántico*”. El sacrificio en el mar es considerado como un modo de libertad y de liberación de la dictadura de las duras realidades africanas.

Así es como los sujetos migrantes negroafricanos se van en busca de una gloria en Europa. Es en este sentido que todas las madres insulares expresan sentimientos de esperanza confiándose sus hijos en el mar. Sin embargo, el papel de la madre y del mar es bipolar en las experiencias migratorias clandestinas de los insulares. El primer papel es la esperanza de una vida rosa. El segundo parece trágico en este sentido que rememora algunos recuerdos que ya no son de presentar.

La migración clandestina se ha vuelto una fuente de infelicidad en la medida en que el mar constituye el elemento devastador del sujeto migrante/hijo negro en la realización de su sueño idílico, ya que el mar representa la madre del niño negroafricano. A este efecto, esta migración retrasa los momentos trágicos de la historia de África. “”

De entrada, el mar encarna el desastre del migrante africano, porque confía su porvenir en las entrañas del atlántico. Así, Diome (2005, p. 111) afirma con vehemencia: “*Atlantique, emporte-moi, ton ventre amer me será plus doux que mon lit. La légende dit que tu offres l’asile à ceux qui te le demandent*⁹”. Refiriéndose en esta aseveración, el sujeto migrante privilegia el riesgo de la travesía para alcanzar su meta, lo cual patentiza las entrañas peligrosas del mar. Es obvio desvelar que la posibilidad de ser devorado por el vientre del atlántico, no resulta un obstáculo para retar la prohibición de la travesía

⁹ Atlántico, llévame, tu vientre amargura será para mi más dulce que mi cama. La leyenda dice que ofreces el refugio a los que te lo piden. (traducción nuestra)

transatlántica, puesto que prefiere esta amargura del mar que las desigualdades sociales que padece en su propio país en la medida que el océano ofrece un futuro más prometedor a pesar de su obscurantismo. Por lo demás, el aventurero que es el migrante negroafricano elige un futuro desconocido aunque el mar simboliza un lugar de horror. En este sentido, el autor colombiano Roberto Burgos Cantor subraya con pertinencia: *“El mar. Un rugido que llenaba de horror. Una bestia enorme del piel se elevaba para atrapar y destrozar la presa con su sangre blanca y espumosa brotando a borbotones y detrás el barco flotando en el peligro”*, (BURGOS CANTOR, 2007, p. 37).

Cabe notificar que el atlántico desempeñó un rol espantoso por parte de la plebe africana que ha sido capturado para su comercialización entre tres continentes Europa-África-América con el fin de destapar la servidumbre de este pueblo negro. Así pues, el océano condujo África en una desgracia perpetua. Diome (2010, p. 64) hace notar que: *“Todos los sueños tendían hacia este mismo océano que muy a menudo había llevado el luto de estos ribereños”*.

En cuanto al papel de la madre respecto a la migración clandestina, constituye algo fundamental en la trayectoria del migrante africano. Efectivamente, en la obra de *“Celles qui attendent”* de Fatou Diome, las protagonistas Arame y Bougna habían puesto su esperanza en la travesía de sus hijos en el atlántico para alcanzar un futuro mejor. De ahí que Diome (2010, p. 81) revela que se consideran como: *“Mujeres quienes ponían el honor y la felicidad de sus hijos por encima de todo”*. De acuerdo con eso, estas senegalesas hacían lo posible para que sus hijos desafiasen el océano para lograr, pues era menester que trabajasen a brazos partidos para pagar el viaje clandestino de sus hijos. De hecho, estas progenitoras se vuelven en signo anunciador de la desventura del fruto de sus entrañas. Ahora bien, el deber de una madre es proteger o cuidar a sus hijos sea cual sea el precio. Sin embargo, estas mujeres habían elegido un destino incierto y triste no sólo para ellas, sino también sus proles. En este contexto, la escritora franco-senegalesa nota:

On relate, on discourt, on commente, avec tant d'emphase la pénibilité de l'accouchement, qui n'est jamais qu'une douleur éphémère. Mais nul ne songe à prévenir les futures mères de leur carrière de veilleuses de nuit, qui démarre avec des premières tétées nocturnes et dure toute la vie. Enfanter, c'est ajouter une fibre de vigile à notre instinct naturel de survie¹⁰. (DIOME, 2010, p. 86).

¹⁰ Se relata, se dice, se comenta con énfasis, la dificultad del parto, que no es nada más que un dolor efémero. Pero, nadie piensa en prevenir a las futuras madres de sus carreras de vigilantes por la noche que empieza

Este pasaje nos da más precisiones sobre el vínculo entre madre e hijo que permanece fuertísimo, pero muestra la peligrosidad del espacio oceánico en el que su hijo intenta atravesar. Así, ¿El dolor del paro es verdaderamente efímero? Deducimos que no puede ser efímero, porque el vínculo entre ambos seres queda ligado hasta siempre. El hecho de vigilar el arribo de sus proles traduce la manifestación de una angustia perpetua de las madres para esperar ver un día sus hijos.

El atlántico permitió la deportación de los africanos en América como esclavos donde fueron confinados como mercancías. En tal sentido, Donato Ndongo Bidyogo anota lo siguiente:

Perdió la noción del tiempo: ya no supo si era la noche o de día, si estaba dormido o despierto, si soñaba o velaba. A pesar del entumecimiento, no se atrevía a resolverse, a alterar su incómoda postura, no fuera que se movieran los troncos o que el leve ruido le delatara. Dejó de sentir alguno de sus miembros, yertos. No estaba encadenado de pies y manos, pero experimentaba las mismas sensaciones que los esclavos en aquellos barcos negreros de un tiempo anterior. (NDONGO BIDYOGO, 2014, p. 222).

Parece perfectamente claro que las atrocidades cometidas por los europeos en el pasado son reactivadas actualmente con esa nueva forma de migración clandestina que los autores tanto guineoecuadoriano como franco-senegalesa describen en sus obras. En la misma óptica, Fatou Diome rememora aquellas experiencias dolorosas:

Une pirogue à la dérive s'était échouée sur les côtes brésiliennes, avec une quarantaine de crânes à son bord. Personne ne savait encore d'où venait la fameuse pirogue, mais les cris avaient déchiré le sol du village [...] Ces morts sans sépulture, elles les imaginaient parés du visage de leurs fils, affrontant les vagues, luttant contre les vents, souffrant du froid et de la faim, puis agonisant, sans secours¹¹. (DIOME, 2010, p. 152).

con las primeras mamadas nocturnas y dura toda la vida. Alumbrar es añadir una fibra vigilante a nuestro instinto natural de supervivencia. (Traducción nuestra)

¹¹ Una piragua a la deriva se había encallado en las costas brasileñas, con una cuarentena de cráneos a su bordo. Nadie sabía todavía de dónde procedía la famosa piragua, pero los gritos habían roto el suelo del pueblo. [...] Estos cadáveres sin sepultura, se los imaginaban ataviados con las caras de sus hijos, afrontando las vagas, luchando contra los vientos, padeciendo el frío y el hambre, luego agonizando sin socorro. (Traducción nuestra)

Atendiendo a estas consideraciones el cordón umbilical resulta prolongado por los nuevos traumáticos padecidos por el sujeto migrante negroafricano, ya que se nota la perpetuación de la desgracia, o sea, la infelicidad genealógica de los africanos.

2. La paradoja de la travesía

2.1 Desmitificación de la travesía

La búsqueda de la gloria incita cada vez más los negroafricanos a aventurarse donde se paran las últimas gotas del mar. Esta aventura se resume en términos de la emigración clandestina y presenta muchas contradicciones. Estas contradicciones se notan en el esquema de lucha entre los papeles narrativos de consejeros y de influenciador en el sistema de funcionamiento en la obra de Fatou Diome. Los discursos de los protagonistas migrantes de *Le Ventre de l'Atlantique* manifiestan el sentimiento de complejo. Este sentimiento nutre en algunos migrantes insulares la impostura. Dicha impostura proviene de algunos migrantes que han desafiado el mar como Barbès. Este migrante asegura el papel de un embajador de sueños franceses:

La nuit était toujours profonde quand Madické et ses camarades se dispersaient dans les ruelles du village endormi. En se mordillant la joue, l'homme de Barbès se jetait dans son lit, soulagé d'avoir réussi, une fois de plus, à préserver, mieux à consolider son rang. Il avait été un nègre à Paris et s'était mis, dès son retour, à entretenir les mirages qui l'auréolaient de prestige. Comptant sur l'oralité pour battre tous ceux qui avaient écrit sur cette ville, il était devenu le meilleur ambassadeur de France. [...] Cependant, l'ego éclipant le remord, il refoulait le menteur en lui: quel mal y avait-il à trier ses souvenirs, à choisir méthodiquement ceux qui pouvaient être exposés et laisser les autres enfouis sous la trappe de l'oubli? Jamais ses récits torrentiels ne laissaient émerger l'existence minable qu'il avait menée en France¹². (DIOME, 2005, p. 88)

¹² La noche era siempre profunda cuando Madické y sus compañeros se dispersaban en las callejuelas del pueblo dormido. Al mordisqueándose la mejilla, el hombre de Barbès se metía en su cama, contento de haber logrado una vez más, a preservar, mejor, a consolidar su rango. Había sido un negro en Paris y se había puesto, durante su regreso a mantener los espejismos que le aureolaba de prestigio. Al contar con la oralidad para convencer todos los que habían escrito sobre esta ciudad, se había convertido en el mejor embajador de Francia. [...] Sin embargo, el ego eclipsando el remordimiento, rechazaba el mentiroso en él: ¿qué mal tenía al clasificar sus recuerdos, eligiendo metódicamente los que podían ser expuestos y dejando otros escondidos en la trampa del olvido? Nunca sus historias torrenciales dejaban emerger la existencia miserable que había vivido en Francia.” (traducción nuestra)

Así, los discursos de Barbès nutren los sueños de los jóvenes insulares. Su complejo lo conduce a ejercer la superioridad sobre sus compatriotas y encarna el tipo del disimulador que provoca el proceso de influencia sobre Madické y los demás insulares. Había preservado un minúsculo buen recuerdo en detrimento de mil miserables recuerdos dejados en el mar del olvido. Este único recuerdo compleja tan a todos los insulares que motive sus sueños a desafiar el mar en cualquier momento.

Además, el mar se hizo una importante postura ya desde los tiempos de la Trata de negros y la colonización como pasarela entre África, Europa y América. Hoy, es considerado todavía como pasarela entre África y Occidente a través de la migración clandestina. La obra *Le Ventre de l'Atlantique* presenta la isla de Niodior, marcada con fuerza por la colonización francesa. Es en este sentido que Diome (2005, p. 52-53) dice que: “Après la colonisation historiquement reconnue, règne maintenant une sorte de colonisation mentale: les jeunes joueurs vénéraient et vénèrent encore la France. À leurs yeux, tout ce qui est enviable vient de France¹³”. Esta veneración parece alimentar o animar las esperanzas de los insulares, así que se van en busca de una gloria leyendaria representada en este caso por el sueño del protagonista Madické, hermano de la narradora del relato. Muy mediatizado, el fútbol representa el billete de la inmigración incluso, el pasaporte para Francia. Para obtener este pasaporte, el protagonista Madické adopta una identidad de préstamo, haciéndose llamar “Maldini”, un jugador italiano. En toda la trama del texto lleva ropa con la efigie de su ídolo:

Mais, parce qu’il s’appliquait toujours à reproduire les actions, la gestuelle du capitaine du Milan Ac, ses copains, pour le taquiner, lui assignèrent le surnom de Maldini. Loin de s’en offusquer, il s’en trouva honoré et organisa toute sa vie autour de cette nouvelle identité. De simple fan, il était passé au grade supérieur de double. Il ne portait plus que le numéro de Maldini et jouait au même poste que lui. Entre semailles et récoltes, les maillots de Maldini remplacèrent l’essentiel de sa garde-robe; même hors des terrains de foot, on le reconnaissait à sa tenue¹⁴. (DIOME, 2005, p. 53-54)

¹³ Después de la colonización históricamente reconocida, reina ahora una nueva forma de colonización mental: los jóvenes jugadores veneraban y veneran todavía Francia. A sus ojos, todo lo que es deseable viene de Francia. (traducción nuestra)

¹⁴ Pero, porque se aplicaba siempre en reproducir las acciones, los gestos del capitán del Milán Ac, sus amigos, para fastidiarle, le dieron el apodo de Maldini. Lejos de ofenderse, se consideró honorado y organizó toda su vida sobre su nueva identidad. De simple fan, había pasado al grado superior de doble. No llevaba más que el número de Maldini y jugaba en el mismo puesto que él. Entre semillas y cosechas, las camisetas Maldini reemplazaron el esencial de su guardarropa; hasta fuera de los terrenos de fútbol, se le reconocía a través de su ropa. (traducción nuestra)

Al llevar esta nueva identidad, el protagonista se reniega, pues su pasión puede con su razón. Se sitúa en una situación en que lo falso puede con lo verdadero. Pero, la finalidad de parecida postura es ineludiblemente el desprecio de sí mismo. Por cierto, Jean-Claude Kaufmann escribe justamente: “*la identificación, trabajo permanente de definición del sentido de la vida, ofrece cada vez más al sujeto la posibilidad de despegar de su socialización presente, de evadir momentáneamente en las realidades imaginarias y fugaces.*” (KAUFMANN, 2004, p. 92). Francia, mediatizada a través de simples imágenes publicitarias y el mito del éxito son reforzados por un antiguo migrante senegalés llegado de Francia, Barbès, el único que tiene una televisión. Sus historias exageradas de Francia dan una idea grandiosa del lujo hablando de iglesias y cementerios extraordinarios como el Panthéon y la iglesia Notre Dame. En realidad, su experiencia de migrante en Francia fue muy dura, marcada por el trabajo mal remunerado y los prejuicios racistas:

D’après Radio Sonacotra, la période synonyme pour lui de sortie de ténèbres, l’apothéose même de sa carrière en France, c’était lorsqu’il passa de maitre-chien à chien du maitre: vigile dans une grande surface, il errait entre les rayons, se purléchant les babines devant des marchandises hors de sa portée¹⁵. (DIOME, 2005, p. 90)

Esta segunda fachada de su experiencia migratoria era desconocida de todos los insulares, lo que no podía inquietarles. La realidad de la travesía no es como lo contado por Barbès. Los jóvenes insulares ignoraban la verdadera fase de la travesía, conocían la travesía bajo leyenda en la que encontrar el éxito. Pero la leyenda no es la realidad. En este contexto, Ténon Koné declara que “*la felicidad no está siempre en casa del vecino.*” (KONÉ, 2018, p. 200). El autor intenta sensibilizar a sus compatriotas sobre las miserias de la travesía.

También, es el punto de vista que defiende la narradora Salie, tomando consciencia de las dificultades de la migración o de la travesía del mar. En toda la trama del texto, la narradora previene su hermano para que no vea la travesía como la única vía para gozar del éxito. Así es como intenta convencerle de que la vida no es necesariamente mejor en Francia. En eso, Diome (2005, p. 176) se inscribe en esta perspectiva: “*En*

¹⁵ Según la Radio Sonacotra, el periodo sinónimo para él de salida de las tinieblas, la apoteosis aun de su carrera en Francia, era cuando pasó de maestro-perro a perro-maestro: vigilante en una gran superficie, erraba entre secciones, relamiéndose ante las mercancías fuera de su alcance. (traducción nuestra)

Europe, mes frères, vous êtes d'abord noirs, accessoirement citoyens, définitivement étrangers, et ça, ce n'est pas écrit dans la constitution, mais certains le lisent sur votre peau¹⁶."

Con una tonalidad satírica, la narradora goza de su función de testigo para denunciar el racismo, los prejuicios referentes a los inmigrantes y defiende los derechos de todos los que, como ella vivieran las dificultades de la migración y que llevan sobre su piel el peso de la herencia colonial.

En el siglo XXI, es evidente notificar que las condiciones de vida difíciles en África incitan los africanos a retar el atlántico para vivir su sueño despertado en Europa, o sea, encontrarse en el paraíso donde el mundo parece maravilloso. No obstante, ¿Europa es verdaderamente un horizonte idílico para los africanos? También, ¿Cómo África puede luchar contra este Occidente tan idealizado?

Europa resulta un mundo mucho más codicioso por los africanos, porque la considera como el mejor Eldorado para realizar sus sueños fantásticos. En ese sentido, el Occidente sirve como modelo ideal para los africanos, dado que se le nota como superior al tercer mundo. Sin embargo, la autora franco-senegalesa describe un mundo imperfecto:

Habitué à gérer les carences dans son pays sous développé, il n'allait quand même pas plaindre une sœur installée dans l'une des plus grandes puissances mondiales! Sa berlué, il n'y pouvait rien. Le tiers-monde ne peut voir les plaies de l'Europe, les siennes l'aveuglent; il ne peut entendre son cri, le sien l'assourdit. Avoir un coupable atténue la souffrance, et si le tiers-monde se mettait à voir la misère de l'Occident, il perdrait la cible de ses invectives¹⁷. (DIOME, 2005, p. 44).

De este ángulo, subrayamos que el Occidente tiene una faceta oscura que no quiere desvelar. Pero, a través de la protagonista Salie se tiende a deconstruir la imagen espectacular del continente europeo, visto que como inmigrante confronta las realidades difíciles. Por añadidura, tras las "independencias" africanas mayoritariamente en los años 60 del siglo anterior, Europa ha sido siempre el ideal para alcanzar su éxito para los

¹⁶ En Europa, hermanos míos, sois primero negros, accesoriamente ciudadanos, definitivamente extranjeros, y esto, no está escrito en la constitución sino algunos lo leen sobre vuestra piel. (traducción nuestra)

¹⁷ ¡Acostumbrado a dirigir las carencias en su país subdesarrollado, no debía de todos modos quejar a una hermana instalada en una de las más grandes potencias mundiales! Su visión, no podía nada. El tercer mundo no puede ver las heridas de Europa, las suyas le cegaban; no puede entender su grito, el suyo le ensordece. Tener un culpable alivia el sufrimiento, y si el tercer mundo se ponía a ver la miseria de Occidente, perdería el objetivo de sus invectivas. (Traducción nuestra)

pueblos africanos, y eso facilitó el engaño frente a las excolonias por parte de los europeos.

Como lo hicimos notar, Eldorado europeo desea mantenerse como fundamento de las sociedades posmodernas. Así, los europeos usan maniobras implacables para salvaguardar su potencia en el mundo. Por eso, Fatou Diome emplea la voz de un narrador denunciador para desvelar estos falsos pretextos occidentales:

Ces hordes d'affamés qui arrivent en rafiot, si l'Europe de Schengen, avec ses navires de guerre, ses radars et ses avions de chasse les laisse fouler son sol, c'est qu'elle en tire parti: plus ils sont nombreux, plus il est aisé de les asservir. On ne connaît la fortune du Peuhl au nombre de ses bêtes, se préoccupe de leur enclos, ce n'est guère par souci de leur bien-être, mais bien parce qu'il ménage les mamelles destinées à étancher sa propre soif¹⁸. (DIOME, 2010, p. 209).

Estribándonos en esta aserción, observamos que a pesar de las “libertades” adquiridas por los países africanos, el Occidente goza de su potencia para mantener África en cautividad perpetua, puesto que la servidumbre de la plebe subsahariana para los europeos resulta patente. ¡Qué tragedia! Entonces, la emancipación completa de dicho pueblo negro tiende a ser unas pugnas continuas para las futuras generaciones tanto africanas como europeas.

En cuanto a la lucha permanente del continente africano frente a Europa constituye un reto casi imposible en la medida de que los europeos han demonizado el propio hombre negro y su cultura entera a causa de su pasado doloroso. Así que “Gildens afirma con vehemencia que el tráfico de esclavos podría no haber existido si gran parte de los europeos no hubiera creído que los negros pertenecían a una raza inferior, incluso infrahumana”. (Citado por OCORÓ LOANGO, 2010, p. 46). Esta consideración del hombre negro patentiza la crueldad de la condición del africano por parte de los occidentales, visto que se nota una forma de marginación atroz. Cabe subrayar que la plaza de la población negra es relegada al último rango hasta hoy en día, porque la confrontación con el Occidente permanece difícil. Por ello, Donato Ndonga anota:

¹⁸ Estas hordas de hambrientos que llegan en cascarón, si Europa de Schengen, con sus buques de guerra, sus radares y sus aviones de caza les deja pisar su suelo, es que saca partido: más son numerosos, mas es fácil esclavizarles. ¡Se reconoce la fortuna del Peuhl según el número de bestias de su rebaño! Su futuro y el de los suyos, el criador lo proyecta evaluando su rebaño. Tanto para el mercado como para el matadero, clasifica, elige, selecciona desde una mirada afilada. Luego, si alimenta su rebaño, se preocupa de su cerca, no es por el interés de bienestar, sino porque se cuida de las ubres destinadas a saciar su propia sed. (Traducción nuestra)

La medicina tradicional no era más que mera superchería y se reducía a hechizos, brujería y palabrería de charlatanes, y los únicos remedios de eficacia contrastada a la luz de la Ciencia eran los elaborados por los blancos, quienes se pasaban años y años estudiando, investigando y experimentando para luego aplicar su sapiencia con idoneidad, (NDONGO BIDYOGO, 2014, p. 37).

Partiendo de esta aseveración, observamos que la tradición africana se asimila siempre a lo místico, lo mágico, lo sobrenatural para minusvalorarla, dado que el negroafricano no vale nada y el blanco es maravilloso; lo cual permite la migración del africano hacia Europa como una tierra codiciada. Entonces, ¿La Ciencia viene de Europa o de África? También, otros autores corroboran esta caricaturización del hombre negro desvelando que: “ *El brujo medioeval obraba el mal por iniciativa propia, por el solo placer de causarlo, su alma estaba entregada al diablo, y éste, en cambio, le había dado su poder a la vez que sus eternas inclinaciones al pecado*”, (LOMBROSO y ORTIZ, 1906, p. 235). El negro fue asimilado a todo lo que era malo. Sus costumbres eran consideradas como cultos a las divinidades diabólicas. El color de su piel definía el estado de su alma. Así pues, la migración clandestina dificulta la postura de la madre África que anhela resistir frente al Occidente.

3. Reconstrucción de la conciencia negroafricana

3.1 Independencia dependiente

Las obras de Fatou Diome y de Donato Ndongo Bidyogo tendrían el privilegio de colocarse en la escritura postcolonial. Una escritura que estudia las estrategias de evidenciar, de analizar y de eludir el funcionamiento binario de las ideologías imperialistas. Dentro de sus obras, el personaje excolonizado migrante se confronta ineludiblemente con la otredad, que puede ser su antiguo colonizador o su compañero. En el caso de *El Metro*, hay una puesta en escena del protagonista migrante. Se trata de Lambert Obama Ondo, que deja su país para emigrar a España. Mediante la voz de un narrador extradiegético, Donato Ndongo emplea un discurso o una escritura que permite denunciar los falsos pretextos en las relaciones entre África y Europa, entre Madre y Mar, entre excolonizado y excolonizador. Este esquema de denuncia permite desvelar los

malos recuerdos de los episodios oscuros que atravesó África bajo custodio de Occidente. El colonialismo histórico se ha vuelto el neocolonialismo:

[...] el Gobierno anunció que no tenía más remedio que aceptar el plan de ajuste estructural impuesto por las instituciones financieras internacionales. [...] al obligar a los gobiernos a imponer el rigor presupuestario y aplicar la ortodoxia financiera para hacer frente a problemas antiguos jamás resueltos como el saneamiento de las arcas públicas y el pago de la abultada deuda exterior, no eran para otros sino una imposición más del neocolonialismo para terminar de ahogar las frágiles economías de un continente empobrecido por la depredación y los abusos. (NDONGO BIDYOGO, 2014, p. 192)

Los visitantes occidentales vinieron el siglo XVIII por los mares para apoderarse de los territorios de la Madre África pisoteando sus poblaciones, explotando a sus hijos bajo el esquema de la esclavitud. Abolido este trato inhumano en el siglo XIX, este acto presupondría promover la igualdad entre ciudadanos, los intercambios, los diálogos entre el norte y el sur. Sin embargo, en los últimos siglos, la mano puesta histórica colonial reaparece desde la perspectiva económica. África no será nunca dueña de su sino, se encuentra todavía desposeída, sifonada por el Occidente. África se vuelve el mercado del capitalismo en que el dictado y el paternalismo imperialista son la única moneda de compras de sus materias primas, sus riquezas. Este sistema de ayuda exterior resulta una maniobra para seguir dirigiendo África desde el otro lado del atlántico. El principio del neocolonialismo consiste en que las antiguas colonias venden todo a la metrópoli y compra todo a la metrópoli. Es una consecuencia del pacto colonial. Actualmente la idea del colonialismo histórico se ha borrado dando rienda suelta a una dependencia mental. Así es como lo nota Fatou Diome en *Le Ventre de l'Atlantique*:

Après la colonisation historiquement reconnue, règne maintenant une sorte de colonisation mentale: les jeunes joueurs vénéraient et vénèrent encore la France. À leurs yeux, tout ce qui est enviable vient de France. Tenez, par exemple, la seule télévision qui leur permet de voir les matchs, elle vient de France. Son propriétaire, devenu un notable, a vécu en France. L'instituteur, très savant, a fait une partie de ses études en France. Tous ceux qui occupent des postes importants au pays ont étudié en France. Les femmes de nos présidents successifs sont toutes françaises. Pour gagner les élections, le Père-de-la-nation gagne d'abord la France¹⁹. (DIOME, 2005, p. 52-53)

¹⁹ Después de la colonización históricamente reconocida, reina ahora una nueva forma de colonización mental: los jóvenes jugadores veneraban y veneran todavía Francia. A sus ojos, todo lo que es deseable viene de Francia. Imagínense, por ejemplo, la única televisión que les permite ver los partidos viene de Francia. Su dueño que se ha vuelto un hombre importante en el pueblo vivió en Francia. El profesor de primaria, muy sabio, hizo una parte de sus estudios en Francia. Todos los que más puestos importantes

A través de la metáfora del éxito que se relaciona con fuerza a Francia, los insulares se representan Francia como el lugar donde piensan encontrar una mejor vida. La obra de Fatou Diome denuncia la influencia de Francia en la población de la isla de Niodior. Esta isla queda marcada por los ideales occidentales históricamente presupuestos paradisiacos. En su obra denunciadora, Fatou Diome se sirve de algunos accesorios tecnológicos modernos como la televisión para mostrar la mano puesta imperialista en las mentes de los jóvenes negroafricanos. La televisión participa en la estrategia narrativa que permite desenmascarar los falsos pretextos y restablecer la veracidad histórica. En este sentido, notamos que las narrativas de Fatou Diome y de Donato Ndongo Bidyogo se inscriben en la perspectiva de la deconstrucción de las diferencias, una llamada a la reconciliación de los universos simbólicos, antaño brandidos como fuente de desigualdades y de barreras invisibles.

Asimismo, sus escrituras participan en el despertar de conciencias de los africanos, denunciando el saqueo de las frágiles economías africanas. Su discurso denunciador es el portavoz de la Madre África en su confrontación con Occidente neocolonizador que vienen más allá de las gotas del atlántico. De hecho, el discurso de la narradora Salie no falta manifestar el descontento de los africanos:

Tous ces régiments bientôt décimés sur la zone rouge du tiers-monde, par le sida, la dysenterie, le paludisme et les bazookas économiques dirigés vers nous depuis l'Occident. Dévaluation! Démolition de notre monnaie, de notre avenir, de notre vie tout court! Sur la balance de la mondialisation, une tête d'enfant du tiers-monde pèse moins lourd qu'un hamburger²⁰. (DIOME, 2005, p. 185).

A través de este discurso satírico de la narradora, la escritura subversiva de Fatou Diome resulta una piedra angular para desvelar el nuevo funcionamiento de la máquina mercantil occidental. Un funcionamiento que tiende a regenerar el pacto colonial cuyo principio principal es la imposición de los rendimientos a los productores africanos. El franco cfa, moneda colonial, es un augurio de los principales componentes de la

tienen estudiaron en Francia. Las mujeres de nuestros presidentes sucesivos son todas francesas. Para ganar las elecciones, el Padre de la nación convence primero Francia. (traducción nuestra)

²⁰ Todos estos regimientos pronto diezmados en la zona roja del tercer mundo, por el sida, la disentería, la malaria y los bazookas económicos dirigidos hacia nosotros desde Occidente. ¡Devaluación! ¡Demolición de nuestra moneda, de nuestro porvenir, de nuestra vida! Sobre la balanza de la mundialización, una cabeza del niño del tercer mundo pesa menos que una hamburguesa. (traducción nuestra)

prolongación del pacto de colonización. Con esta moneda, se establece la política financiera occidental que consiste en que las metrópolis procuran mantener apartadas a sus excolonias de los presupuestos locales. Para mantener viva dicha política, los presupuestos occidentales tienen que intervenir en los presupuestos africanos para arreglar sus desequilibrios. Así que devaluar la moneda franco cfa favorece siempre la economía occidental en detrimento del empobrecimiento de las economías africanas. La devaluación del franco cfa permite mantener África bajo custodia de Occidente. El reparto de África se hizo mucho más económicamente, pues, imponer el franco cfa a los países africanos colonizados significa seguir el ideal imperialista como modelo de desarrollo. El capital financiero es la base y el motor del neocolonialismo en África. Al respecto, José Luis Cortés López declara que:

La economía africana no se integrará nunca de forma autónoma en el circuito económico internacional, sino que permanecerá anclada en una economía de trata cuyo mecanismo consiste en sacar del continente materias primas a un coste barato, empleando una mano de obra mal pagada, e introducir productos elaborados mucho más caros. (CORTÉS LÓPEZ, 2001, p. 141).

Así pues, esta política causa una degradación constante de los términos del intercambio, mantiene el continente en un estado constante de dependencia. También, la preservación continua de esta política ha tenido para la Madre África y sus poblaciones unas consecuencias desastrosas de las que aún presentemente no ha logrado dependerse. Sin embargo, la colonización históricamente reconocida ha dejado muchas estructuras de dependencia en todos los países africanos que, a pesar de conseguir políticamente una independencia nominal, realmente están anclados en una red neocolonial que hace mítico cualquier signo de autonomía integral.

La moneda franco cfa es un arma presupuestaria imperialista contra las antiguas colonias convertidas en nuevas colonias. Este principio es un sistema de saqueo continuo y metódico de las riquezas africanas a través de la imposición del franco cfa. Esta política monetaria resulta como uno de los medios para empobrecer socioeconómicamente al continente africano. Por cierto, Nicolas Agbohhou señala que

¡La pobreza socioeconómica de esta parte de África francófona se agrava con la ascensión del euro que lleva en su trayectoria ascendiente el franco cfa! La pobreza de los africanos tocados se perpetúa aquí por la violencia silenciosa e increíble del franco cfa cuya fijación al euro es una temible arma nuclear

monetaria dada a los europeos para seguir destruyendo metódicamente a los países africanos de la zona francófona. (AGBOHOU, 2016, p. 27)

Al salir de la colonización, nuevas técnicas del monopolio occidental en los territorios africanos independizados se leen bajo el principio de la soberanía monetaria. Este principio permite controlar todos sistemas bancarios y los circuitos financieros de los países africanos colonizados. Hoy en día, reina una nueva forma de sumisión, se trata respectivamente de la esclavitud monetaria que padecen las economías africanas. Las deudas exteriores grandiosas permiten mantener el desarrollo de África incierto en detrimento de la ascensión y el perpetuo enriquecimiento del sistema capitalista o las economías occidentales. Frente a esta situación, África debe darse los medios para eliminar su nuevo reparto por Europa. El exilio económico forzado de los africanos hacia Europa conocería así una verdadera interrupción definitiva para el verdadero despegue del continente. Es urgente que los africanos abran los ojos para tomar su destino entre sus manos.

3. 2 Fantasma visible

Hoy en día, la migración clandestina de África hacia Europa nos ha conducido en una nueva forma de explotación del migrante negroafricano. La servidumbre del inmigrante africano ha sido posible a causa del atlántico que posibilitó su travesía oscura, y su deshumanización. Por ello, Donato Ndong subraya que:

Pero no había siquiera la indignación: eran ellos los indigentes, y sabían que cualquier atisbo de protesta o de reivindicación conllevaría su despido y expulsión; no estaban protegidos por ley o derecho alguno, sólo eran carne de cañón a merced de la voluntad, buena o mala, de sus amos. (NDONGO BIDYOGO, 2014, p. 305)

Estas representaciones de los migrantes africanos patentizan las atrocidades padecidas por dicha población inmigrante en el suelo europeo. Así que la situación del sujeto negro queda el mismo a pesar de la evolución o cambio de los siglos, porque la condición de los negreros atestigua la crueldad y la humillación que son víctimas éstos últimos. Es obvio señalar que estos negros no tenían nada para protegerlos como “no estaban protegidos por ley o derecho alguno”; dicho pasaje nos deja entender que eran considerados como animales en la medida de que las leyes adoptadas eran para los

“verdaderos ciudadanos”: los Blancos. Estos inmigrantes están desposeídos de sus derechos como extranjeros, dado que para los blancos los negros no pueden ser parecidos a seres humanos. Entonces, ellos no pueden tener derechos, porque se parecen siempre a “carne de cañón a merced de la voluntad, buena o mala, de sus amos”, lo que demuestra la animalización de los migrantes africanos en el Occidente. Recordamos que la palabra “amos” nos reenvía al pasado espantoso de los seres negreros africanos sujetados por la gran parte en América durante más de cuatro siglos. En este sentido que el autor Jean-Claude Icart dijo: “*La bête n’est pas morte et son ventre est fécond*²¹”, (ICART, 2001, p. 32).

Evidentemente, el fantasma de la esclavitud sigue siendo presente a causa de las mismas torturas que el pueblo africano sufre en Europa, puesto que las nuevas generaciones europeas infligen maltratos inhumanos a las generaciones africanas por culpa del color de su piel. Por añadidura, el fantasma de la esclavitud se ha convertido en la denominación de “neoesclavismo” para referirse a las nuevas connotaciones de sujeciones del hombre africano por parte del europeo. Por eso, la migración clandestina ha favorecido la explotación del emigrante negro para convertirlo en neoesclavo. De ahí que la escritora franco-senegalesa Diome (2005, p. 102) señala: “*Tu es un gars solide, tu vas assurer. Mais surtout, chuut! N’oublie pas que tu n’as pas de papiers. Alors, au moindre mot, les bleus t’offriront des bracelets et tu n’auras plus qu’à jouer du jazz à l’ombre*²²”. Este discurso indirecto libre desvela y revela las indignaciones contra los emigrantes africanos, ya que estos africanos son tratados como esclavos con el fin de ingresar mucho dinero por parte del europeo (empleador).

También, la expresión “varón robusto” denota una especie de cosificación del ser humano negro en el sentido que se refiere a su condición en el pasado donde fue capturado y explotado para rentabilizar la economía europea trabajando como mano de obra. Además, se compara a una máquina del trabajo, porque debía respetar las órdenes de su “amo”. Con respecto a lo antes planteado, cabe notar que “sin papeles” el sujeto migrante negro enfrenta muchos retos en el suelo europeo, porque endurece humillaciones frecuentes como lo denuncia la escritora con la metáfora “los policías te ofrecerán

²¹ La bestia no murió y su vientre es fecundo. (Traducción nuestra)

²² Eres un varón robusto, vas a dominar. Pero, sobre todo, ¡cállate! No olvides que no tienes papeles. Entonces, si contestas, los policías te ofrecerán las esposas y no tendrá más que jugar al jazz a las sombras. (Traducción nuestra)

esposas” para representar “las esposas del esclavo” con el objetivo de mostrar la conversión del emigrante como una venidera presa al igual que en los siglos anteriores.

Por tanto, contestamos a la pregunta planteada por la escritora brasileña Daiana Nascimento Dos Santos (2016, p. 48-49) quien dijo: *“Cabe, en este sentido preguntarnos si las rutas navegadas por los negreros alguna vez quedaron definitivamente cerradas o si el fantasma de la esclavización ha activado nuevos caminos oceánicos para reactivar esta abominable practica bajo nuevas connotaciones”*. Así, el fantasma de la esclavización se evidencia por el nuevo modo de migración de los africanos hacia Europa desafiando de nuevo el atlántico. De igual forma, las connotaciones de dicho fantasma son también el racismo contra de la plebe negra. Esta discriminación racial se hace patente con el discurso de los europeos frente a los africanos. Por eso, lo notamos en la obra ecuatoguineana de Ndongo Bidyogo (2014, p. 309) que subraya: *“Claro que era una ingenuidad pretender ser querido por todos, pero resultaba muy difícil romper ciertas barreras invisibles; el racismo estaba ahí, siempre agazapada, negros y pobres, todo contribuía a recordarles que eran extraños en tierra extraña”*.

Partiendo de esta afirmación, anotamos que el racismo en el que es víctima los inmigrantes africanos con respecto a los autóctonos europeos, es ligado a su historia, su herencia y su identidad que son fundamentalmente piedras angulares para su reconstrucción como ser humano distinto y singular. Así pues, cuando el autor usa la metáfora “barreras invisibles” quiere exponer la persecución del fantasma de la esclavización que sigue siendo patente del otro lado del océano, o sea, en Europa. Por lo demás, el hecho de ser “negros y pobres” es un doble racismo, porque “ser negro” representa el malo y una maldición, y la mezcla con “pobre” muestra el peor tratamiento que el migrante negro padece en las tierras occidentales actualmente.

Queda demostrado que el racismo es mucho frecuente en los lugares públicos en Europa frente a los inmigrantes africanos para demostrar siempre la dominación del europeo sobre el africano. En este contexto, Fatou Diome se apoya en una narradora omnisciente y testigo para desvelar las tinieblas de la migración en el suelo europeo:

Je voudrais qu'ils décrivent à leurs frères les cendres froides de la cheminée d'où jaillit la flamme victorieuse qui déchire les ténèbres de l'exil. [...], les mêmes qui les acclament lorsqu'ils marquent un but leur font des cris de singe,

leur jettent des bananes et les traitent de sales nègres lorsqu'ils ratent une action ou trébuchent devant les filets adverses²³. (DIOME, 2005, p. 247).

Las consideraciones idílicas de los africanos frente a los europeos se transforman en paraíso horroroso en el suelo occidental, puesto que endurecen tratos inadecuados, incluso 'infrahumanos' para revelar el grado de minusvaloración del hijo africano. Luego, la animalización del migrante africano se refleja a través de "gritos de monos" y "echan bananas" para compararlo a un mono, incluso gorila donde dicha población negra está asimilada siempre. Añadiendo que las representaciones escandalosas y discriminatorias de los europeos frente a los africanos denotan la verdadera tragedia de la plebe negra en Europa.

También, la expresión "negros salvajes" traduce las situaciones repugnantes y degradantes cuyos migrantes sufrieron durante la esclavitud y sufren cada día en este suelo extranjero.

Por lo demás, África considera que su población que huye y acepta la influencia europea, resulta individualista, ya que ella piensa en sí misma. En esta óptica, el autor ecuatoguineano dijo:

Según el joven y ardoroso sacerdote, el pueblo no había luchado por la independencia para engordar las panzas de una pandilla de egoístas y perezosos, sino para que la gente realizara sus anhelos de libertad y de justicia y recuperase los aspectos positivos de su cultura milenaria, valores que había pisoteado el colonialismo y que los africanos tenían el ineludible deber de recuperar y fomentar si querían salir de la opresión y de la miseria, (NDONGO BIDYOGO, 2014, p. 65).

En este testimonio, se invitan a los africanos a trabajar juntos para obtener un África grande, porque el individualismo vuelve a disminuir la grandeza del continente africano. También, se desea imposibilitar la migración clandestina de los negroafricanos hacia Europa que representa un horizonte a doble filo en el sentido que se transforma en un calabozo emponzoñado por los hijos africanos.

Por ello, se necesita la colaboración de hombres y mujeres valientes para la preservación de la cultura milenaria y luchar contra el neocolonialismo que se hace

²³ Quisiera que describieran a sus hermanos las cenizas frías de la chimenea donde se levanta la llama victoriosa que rompe las tinieblas del exilio. [...], los mismos que aclaman cuando golean les hacen gritos de monos, les echan bananas y les tratan de negros salvajes cuando pierden una acción o tropiezan ante los goles adversos. (Traducción nuestra)

patente en África para desarrollarse y autoafirmarse como un continente libre, incluso potente. Recordando que los estigmas de la esclavitud reaparecen como freno para la fomentación de dicho continente, ya que “*el pasado esclavo se presentaba como un estigma capaz de traspasar generaciones. La esclavitud parecía penetrar la sangre y generar incapacidades difíciles de purgar*”, (CANDIOTI, 2017, p. 192). Por consecuencia, hacía falta superar estos padecimientos de los africanos para avanzar y evitar que la misma historia se repitiera, lo cual posibilita la erradicación total del emblema que Ndongo Bidyogo (2014, 18) evidencia “*un negro sin pasado, ni presente, ni futuro*”. Para la reconstrucción de una cultura africana fuerte y dependiente.

Conclusión

Finalmente, en el siglo XXI, “no pasa un año sin que el mundo viva una catástrofe en la alta mar, enlutando numerosas familias africanas ya desamparadas económicamente” nos dice Ernesto Mvogo (2017). Por cierto, alude a las tinieblas de la migración clandestina africana hacia Europa. Esto para decir que, en resumidas cuentas, *El Metro*, *Le Ventre de l’Atlantique* y *Celle qui attendent* son una fiel interpretación de la recrudescencia de la migración clandestina africana que, cómplice con el mar y la madre rememora las prácticas referentes a la esclavización y colonización de los negroafricanos. En breve, la ficción, a la vez interviene en nuestra representación y comprensión de la realidad. Donato Ndongo y Fatou Diome son una muestra de la literatura transterritorialidad o del desplazamiento.

Las tres obras son pues la fotografía a la vez histórica y presente de las experiencias paradójicas del mar y la madre, de Europa y África, una crónica de la invisibilidad, de la explotación de los sujetos excolonizados negroafricanos. Así, este análisis nos ha permitido comprender que la perennidad de la desgracia del migrante participa del símbolo de la travesía oscura. Además, la pareja Mar/Madre origina tanto la felicidad como la infelicidad del hijo migrante negro. Por ello, el vínculo entre Mar, Madre e hijo se establece tanto desde la creación del mundo como desde la antigüedad con el tráfico inhumano. Así que, la paradoja de la migración clandestina se basa en el hecho de que el mundo idílico para los africanos se vuelve en su verdadero infierno rompiendo sus sueños del éxito y convirtiéndoles en neoesclavos. De ahí que la

reactivación del “fantasma de la esclavización” se nota a través del neoesclavismo y de los prejuicios racistas que los migrantes negroafricanos padecen en las tierras europeas.

Más allá de la mera ficción, estas novelas representan, desde otra perspectiva, una denuncia contra las nuevas formas del colonialismo imperialista bajo forma de la economía de don y la política paternalista y monetaria. Una denuncia que permite despertar las conciencias africanas. Esta denuncia proyecta ser considerada como una transposición de la vida entre personas que han sido definidas históricamente por la situación colonial; una tentativa del establecimiento de nuevas relaciones postcoloniales. De hecho, estas nuevas relaciones deben fundamentalmente ser basadas sobre la deconstrucción de las barreras o diferencias, la conciliación verdadera de los universos simbólicos antaño considerados como fuente de diferencia, el verdadero respecto de la otredad en su diferencia y la asunción de la hibridez irreversible de nuestros espacios modernos. En fin, en vez de retar el mar por ambiciones propias, la madre África incita sus hombres y mujeres valientes y dinámicos a organizarse para su independencia completa, su afirmación, su fomentación entera revelando su riqueza y su enorme potencial. Entonces, es un reto que deberán aceptar las generaciones africanas venideras en estos siglos en los que el mundo se ha vuelto una aldea global. África se vería honrada por el entendimiento de su voz en el escenario internacional. Así, ¿las entrañas de Mar/Madre pueden reconstruir un África libre olvidando y borrando su herencia emponzoñada?

Referencias

AGBOHOU, N. “ Le franc cfa et le développement de l’Afrique”. En Nicolas Agbohhou (coord), **Le franc cfa et l’euro contre l’Afrique**, Paris, n° 4, pp. 21-36, junio. 2016.

Argentina, Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, **Argentina También es Afro**, Buenos Aires, Área Diseño Gráfico y Editorial, 2001. 120 p.

BALLESTEROS PELUFFO, G. L. “Desobediencia negra: La lucha por la libertad”, In **Perspectiva Internacionales. Ciencia Política y Relaciones Internacionales**, Cali, n° 1, pp. 109-138, julio. 2012.

BURGOS CANTOR, R., **La ceiba de la memoria**. Bogotá, Colombia: Seix Barral, 2007.

CANDIOTI, M. “Ciudadanos Negros en el Río de la Plata. Repensar la inclusión política de los emancipados entre la revolución y la constitución”. En **Estudios sociales**, Buenos Aires, n° 53, pp.183-213, diciembre. 2017.

CORTÉS LÓPEZ, J. L. “El pacto colonial y su repercusión imperialista”. En **África hacia el siglo XXI**, Madrid, n°, pp. 139-156, , 2001.

DIOME, F. **Celle qui attendent**, Paris, Editions Flammarion, 2010.

DIOME, F. **Le Ventre de l’Atlantique**, Paris, Editions Anne Carrière, 2005.

ICART, J-C. **Perspectives historiques sur le racisme au Québec**, Montréal, 2001. Disponible: <http://numerique.banq.qc.ca/patrimoine/detaills/52327/46829>. Acceso en 08 de noviembre de 2019.

INIESTA, F. “África y las diásporas civilizadoras”, en Ferrán Iniesta (coord.) **África en Diáspora. Movimientos de población y políticas estatales**, Barcelona, n° 7, pp. 13-28, 2007.

KAUFMANN, J. **Invention de soi**. Une théorie de l’identité, Paris, Hachette/Armand Colin. 2004.

KONÉ, T. “*Vidas en vilo y/o circularidades mediterráneas: la migración negroafricana en cuestión en El Metro de Donato Ndongo y Nativas de Inongo-Vi-Makomé*”. En Williams Jacob Ekou y Juan Miguel Zaradona (eds.) **España en contacto con África, sus pueblos y sus culturas**. Abidjan, pp. 194-201, diciembre.2018.

LOMBROSO, C. y ORTIZ FERNÁNDEZ, F. **Hampa afro-cubana: Los negros brujos** (apuntes para un estudio de etnología criminal), Madrid, Editorial América, 1906.

MVOGO, E. “L’Emigration clandestine ou la rémanence des pratiques de la traite négrière. Quel impact sur les relations europe-afrique au XXI siècle ? ”. En Rachid Chaabita (coord), **Migration internationale africaine**, Paris, pp. 214-239, enero. 2017.

NASCIMENTO DOS SANTOS, D. “Atlántico negro: el océano en la narrativa de esclavizados.” In **Acta literaria** n°, Chile, n° 54, pp. 29-50, noviembre. 2016.

NDONGO BIDYOGO, D. **El Metro**, Barcelona, Ed Assata, 2014.

OCORÓ LOANGO, A. “Los negros y negras en la Argentina: entre la barbarie, la exotización, la invisibilización y el racismo de Estado”. En **La manzana de la discordia**, Buenos Aires, *Vol.5, N°2*, pp. 45-63, diciembre. 2010.

TAGODOÉ, N. **Les victimisations et les conséquences de la traite et l’esclavage négriers transatlantique selon les afro-descendants**, Mémoire, Montréal, Université de Montréal, 2011.

TALKEU-TOUNOUGA, C. **La fonction de l’eau en Afrique noir: Une approche culturelle de l’eau**, Paris, Présence africaine, 2000.

TRAORE, A.D. **Le viol de l'imaginaire**, Paris, Fayard, 2002.

XANTHOS, Nicolas, (dir), (2008), **Le symbole. Réflexions théoriques et enjeux contemporains**, revue internationale de théorie et de pratique sémiotique, Québec, 96 págs

Submetido em novembro de 2019.
Aprovado em dezembro de 2019.